

OBSERVATORIO ASTRONÓMICO DE LA UNIVERSIDAD  
NACIONAL DE LA PLATA

Director Interino: Prof. Ing. Simón Gershánik

Serie Especial N° 23

---

El Observatorio Astronómico de La Plata  
en el  
Octogésimo Aniversario  
de su  
Fundación

(22 de Noviembre de 1883)

(22 de Noviembre de 1963)



L A P L A T A

1966



AUTORIDADES DE LA  
UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

---

*Presidente*

Doctor ROBERTO CIAFARDO

*Vicepresidente*

Ingeniero CONRADO ERNESTO BAUER

**CONSEJO SUPERIOR**

*Decanos*

Ing. Agr. HÉCTOR C. SANTA MARÍA, Ing. CONRADO E. BAUER, Dr. BARTOLOMÉ FIORINI, Dr. JOAQUÍN PÉREZ, Dr. GUILLERMO G. GALLO, Dr. HÉCTOR LUIS FASANO, Dr. LUIS PIANZOLA, Dr. MARIO EGIDIO TERUGGI, Cr. PEDRO DELFINO, Arq. JORGE S. CHUTE, Ing. SIMÓN GERSHANIK.

*Director (interino) del Observatorio Astronómico*

Ing. SIMÓN GERSHANIK

**CONSEJEROS TITULARES**

*Delegados de los profesores*

Ing. ALFREDO M. LEGUIZAMÓN, Ing. ENRIQUE P. VILLAREAL, Dr. JORGE LASCANO, Prof. RICARDO NASSIF, Dr. ALFREDO MANZULLO, Dr. ENRIQUE GASPAR ESCALANTE, Dr. RICARDO ROSENDO RODRÍGUEZ, Dr. ENRIQUE MODESTO SÍVORI, Cr. NATALIO VICTORIO VITTORE, Dr. ALEJO MARIANO FOURNIER.

*Delegados de los graduados*

Ing. Agr. ALFREDO N. BETTENDORFF, Ing. RAÚL R. DE LUCA, Dr. LEOPOLDO J. RUSSO, Prof. LÁZARO SEIGELSCHIFER, Dr. CECILIO ALBERDI, Lic. RICARDO PEDRO OCHOA, Dr. NÉSTOR O. DRON, Geól. JORGE RAFAEL, Cr. MIGUEL ANGEL GARCÍA LOMBARDI, Arq. ENRIQUE FERNÁNDEZ.

*Delegados de los estudiantes*

CARLOS LLERENA, OSCAR COLOMBO, REYNALDO ARRARAS, VÍCTOR A. NETHOL, JOSÉ MARÍA BARRENA, ALEJANDRO C. JMELNITZKY, LEONARDO MALACALZA, ALDO H. ROSSI, SAÚL J. NUSBLAT, URIEL JAUREGUI.

*Secretario general*

Dr. OSVALDO BALBÍN

*Prosecretario general*

Sr. ELIOSER C. ROSSOTTI

*Director General de Administración*

Dr. HUGO EMIR SCAFATI

*Tesorero General*

Sr. RAFAEL F. ARRIOLA





Vista panorámica del Observatorio



## EL OCTOGESIMO ANIVERSARIO DEL OBSERVATORIO ASTRONOMICO DE LA PLATA

---

El Observatorio Astronómico de la Universidad Nacional de La Plata conmemoró el día 22 de noviembre de 1963, sus ochenta años de vida al servicio de la ciencia argentina.

El acontecimiento fue prestigiado por la presencia de altas autoridades gubernativas y universitarias entre las que se contaban el Gobernador de la Provincia de Buenos Aires, Dr. Anselmo Marini; el Fiscal de Estado, Dr. Acdeel E. Salas; el Intendente Municipal, Dr. Miguel Szelagowski; el Ministro de Acción Social, Sr. Alfredo Camarlinghi; el Presidente de la Comisión Científica de la Provincia, Dr. Héctor Isnardi; el Secretario de Energía y Combustible de la Nación, Dr. Antulio F. Pozzio; el Presidente de la Universidad, Dr. José Peco, decanos, profesores y astrónomos que participaban en la Séptima Reunión de la Asociación Argentina de Astronomía.

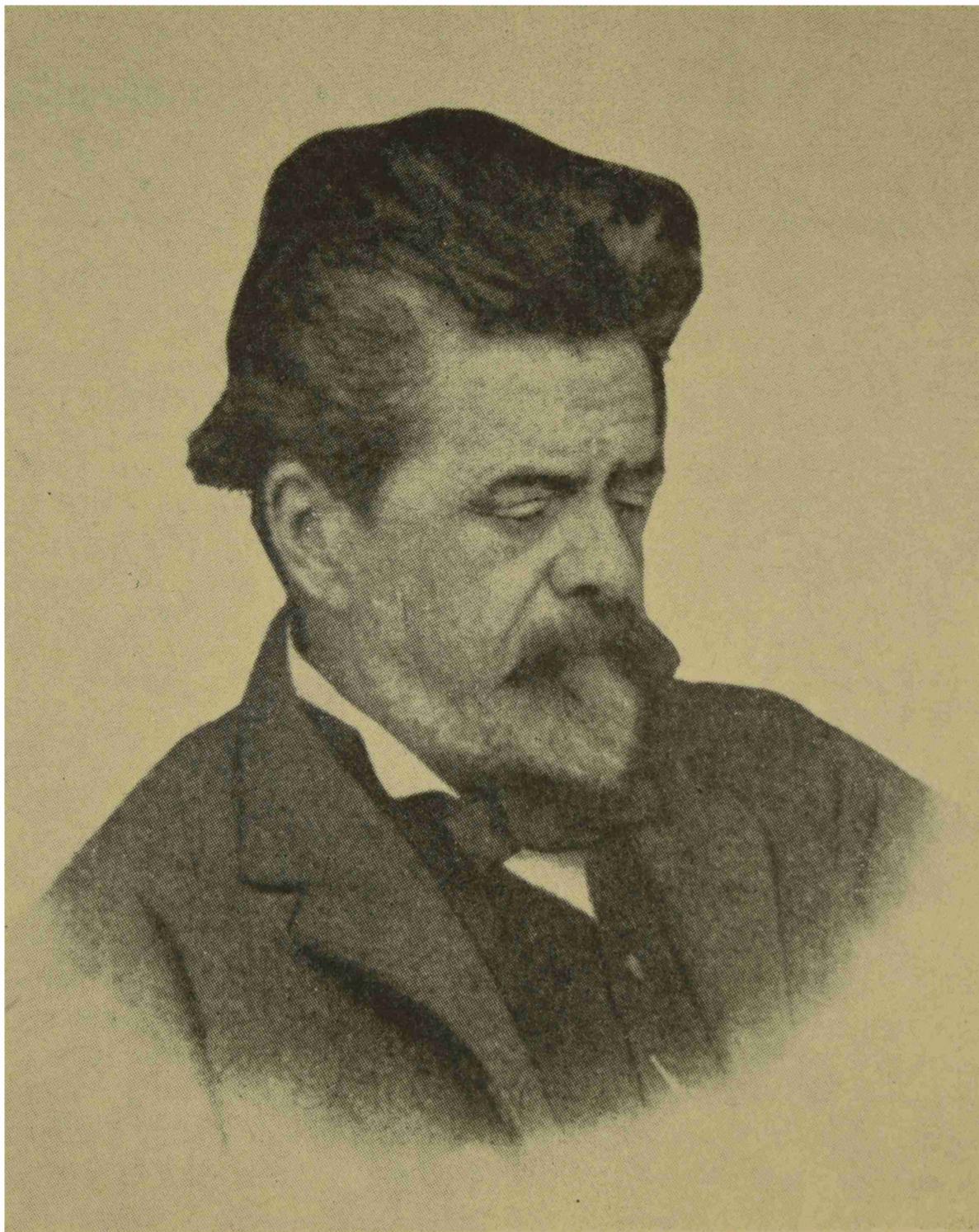
En el acto conmemorativo se rindió homenaje al creador material y primer director del Observatorio, el astrónomo y marino francés Don Francisco Beuf, y al primer director argentino del mismo, Ing. Félix Aguilar, quien durante muchos años y en gestión destacada, estuvo a su frente. En honor del Capitán Beuf se descubrió una placa conmemorativa de bronce que se colocó en la entrada del edificio principal, y en honor del Ing. Aguilar, de cuyo fallecimiento se cumplieron veinte años en el curso del año 1963, se descubrió un retrato al óleo, obra del artista platense Francisco De Santo.



S. E. el señor Gobernador de la Provincia de Buenos Aires Dr. Anselmo Marini descubriendo la placa recordatoria

Hicieron uso de la palabra los profesores del Observatorio Ing. Simón Gershánik e Ing. José Mateo, el Director interino del Observatorio de Córdoba Dr. J. Landi Dessy, el Director del Observatorio de La Plata Dr. Reynaldo P. Cesco y el Presidente de la Universidad Dr. José Peco. Este último, en una brillante improvisación, se refirió a la actitud visionaria de Sarmiento, el fundador de la astronomía argentina, subrayó la tradición científica de la casa y el prestigio que con su tarea ha ganado en el dominio de su especialidad e hizo particular hincapié en la conveniencia de velar por el mantenimiento de la actividad científica y por su creciente desarrollo.

Para dejar constancia de los homenajes efectuados, la Dirección del Observatorio decidió preparar el presente folleto en el que se transcriben los discursos que se leyeron y se dan algunas notas gráficas alusivas. En él se suministra, además, una reseña sintética de los acontecimientos más importantes acaecidos en el curso de los ochenta años de existencia de la Institución, la lista de sus directores y otra del personal con actuación destacada en el mismo.



FRANCISCO BEUF



**DISCURSO DEL INGENIERO SIMON GERSHANIK EN  
HOMENAJE AL OBSERVATORIO ASTRONOMICO  
EN EL OCTOGESIMO ANIVERSARIO DE SU FUNDACION**

Señor Director del Observatorio de La Plata,  
Señor Director del Observatorio de Córdoba,  
Señores Miembros de la Asociación Argentina de Astronomía,  
Señores Profesores, Señoras, Señores:

Ochenta años se cumplen hoy desde que se concretara la fundación del Observatorio Astronómico de La Plata. Su personal hace una pausa en sus actividades para rendir homenaje emocionado a los que hicieron posible su existencia; a los que la concretaran materialmente y a los que con su labor tesonera desde puestos espectables, o desde puestos modestos lograron engrandecerla, elevando al Instituto al nivel espiritual, moral e intelectual en que actualmente se encuentra.

Variada fue su suerte en el curso del tiempo. A veces placentera y alentadora, pero otras también penosa y angustiante. Hoy a la distancia de las diversas situaciones vividas, tras de un camino recorrido ya un tanto largo, la ocasión se hace propicia para evocar episodios, para valorar realizaciones y honrar a los que por ellas se empeñaron.

Nació el Observatorio Astronómico, casi al mismo tiempo que la ciudad de La Plata, al conjuro de la voluntad creadora de Dardo Rocha. Darle existencia había sido una aspiración que el ilustre fundador de la ciudad alentó todavía antes de que se pusiera la piedra fundamental de esta última. Así se desprende en efecto de lo que explícitamente expresa el decreto del 10 de noviembre de 1881, por el cual se disponía la colaboración de la provincia de Buenos Aires en la observación del pasaje de Venus por el disco solar, acontecimiento que habría de verificarse en diciembre del año siguiente.

“Estamos interesados —decía Dardo Rocha en carta del 8 de enero de 1883 al Presidente de la Comisión Internacional que se ocupa del fenómeno al enviarle los resultados de las observaciones hechas en la provincia— en hacer marchar al mismo ritmo el rápido desarrollo de las riquezas naturales de la República Argentina, y el de las cualidades morales e intelectuales de sus habitantes, resultado que puede obtenerse principalmente extendiendo de más en más el gusto por el estudio de las ciencias en todas sus manifestaciones”

Hombre de realizaciones como era, no tardó en mostrar con hechos positivos la intensidad de su interés. Apenas unos lustros después, la incipiente ciudad llegó a contar con un conjunto de grandes Instituciones para servirlo. Algunos en el plano de la enseñanza, y

otros en el más elevado de la investigación. Entre tales Instituciones desde luego figuraba el Observatorio Astronómico. La feliz circunstancia de que por entonces se había radicado en el país el distinguido astrónomo y marino D. Francisco Beuf, permitió materializar su construcción sin mucha tardanza.

Beuf había venido al país en su calidad de oficial retirado de la Marina francesa a invitación del Ministerio de Marina Argentino para organizar nuestra Escuela Naval. Pero su fuerte vocación por la astronomía, a la que ya se había dedicado en Francia antes de venir aquí, lo decidió a orientar su vida hacia esta última, apenas cumpliera con el cometido profesional para el cual fuera llamado.

El proyecto de Rocha de organizar un Observatorio en la ciudad que iba a fundar, pudo así contar en el momento preciso con el realizador más adecuado. La fe en su capacidad para las realizaciones,



Prof. Ing. Simón Gershanik

que demostrara dentro y fuera del país, condujo a Rocha a decretar el 22 de noviembre de 1883, su nombramiento como director del Observatorio Astronómico, y a poner a su disposición en los años subsiguientes una gran cantidad de medios para construirlo y dotarlo.

Una ley promulgada un año antes había mandado construir el Instituto; pero su nacimiento efectivo recién se verifica con el decreto antes citado, porque tras de él empiezan las realidades. Con entusiasmo y energías parejas con su capacidad se empeñó Beuf en su cargo, y en menos de una década, el parque de lo que fuera la Estancia de Iraola, se veía poblado de torres y cúpulas para albergue de los instrumentos grandes y pequeños que la Astronomía y otras especialidades que iban a cultivarse, requieren para sus fines. Los tres pabellones

situados en la parte norte de los terrenos del Instituto, el pabellón para magnetismo terrestre usado actualmente para alojamiento de sísmógrafos modernos y mediciones gravimétricas, el gran pabellón central para oficinas, y los pabellones para el altacimut, para el anteojo meridiano, para el refractor ecuatorial, para el telescopio reflector y para el anteojo astrográfico; toda esa masa de construcciones, casi todas las que posee actualmente el Instituto para sus tareas específicas fue planeada, contratada y erigida con su intervención directa y minuciosa.

Pero sus desvelos no se circunscribieron sólo a eso que por sí mismo habría sido suficiente para destacar su nombre en los anales del Observatorio con notable relieve. Todo el equipo para el funcionamiento administrativo del Instituto y lo que es más, todo el instrumental que habría de funcionar en esos pabellones: el altacimut, el astrográfico, el meridiano Gautier, los dos grandes telescopios refractor y reflector y muchos aparatos más fueron elegidos, encargados y finalmente adquiridos por él. Fue el suyo, sin duda, un esfuerzo ciclópeo, como lo fue también para las arcas de la Provincia de Buenos Aires, de las que hubieron de extraerse los fondos tan considerables que todo eso insumió.

En las postrimerías del siglo, tras muchos sacrificios y labor incesante, la ciudad llegaba a tener un Observatorio perfectamente preparado para sus tareas específicas. Sus equipos, por entonces tan eficaces como los mejores, no se llegaron empero a usar sino mucho tiempo después. En la época en que los preparativos para iniciar actividades sistemáticas empezaba a llegar a su término, Beuf sufrió los efectos de una enfermedad implacable que extinguió prematuramente su fecunda existencia. Falto de su empeñosa dirección y sometido también a los embates de la crisis económica que azotara en esa época al país, el novel Instituto no pudo escapar a una larga postración de la que habían de sacarlo subsiguientes generaciones.

Un primer intento en tal sentido lo hizo Joaquín González, quien entrevió la posibilidad de hacer del Observatorio una de las piedras angulares de la novedosa Universidad platense que se había propuesto fundar. “Si hay un Instituto Universitario por excelencia —decía González en el mensaje con que remitiera al Congreso Nacional el proyecto de Ley Convenio con la Provincia de Buenos Aires, por el que se creaba la Universidad de La Plata— ese es un Observatorio; pues es en sí mismo una síntesis de las leyes que rigen la vida en toda su duración y de las correlaciones entre unas ciencias y otras”

Profundamente interesado en la eficacia de los métodos de la enseñanza y sumamente sensible a todas las posibilidades que se ofrecen para conseguirlo, estimaba que en tal sentido podría sacarse un grandísimo partido de lo que en un Observatorio estaba implicado. “Hasta ahora —expresaba en el mismo mensaje— se ha tenido de los Observatorios astronómicos una idea imperfecta debido a una circunstancia excepcional: la de la fundación del de Córdoba —y esa idea es la que consiste en considerarlos como centros de contemplación y registro de fenómenos celestes, o de predicción o explicación de los mismos; pero no se ha pensado en incorporarlos a la enseñanza astro-

nómica práctica y a la de las ciencias conexas, que se refieren a la vida del planeta en sus relaciones con el universo y como residencia del hombre”.

“ La astronomía, esta bella y profunda ciencia que guarda el secreto del principio, desarrollo y fin de la vida misma, al ser convertida para los estudiantes universitarios en una enseñanza experimental con ayuda de los excelentes instrumentos de que se dispone y que pueden ser completados, despertará el interés de la juventud que hasta ahora no se ha revelado y con su influencia sobre los espíritus cultivados, y la de éstos sobre la masa social, es indudable que abrirá una nueva fuente de perfeccionamiento al alma colectiva”.

Consecuente con estos pensamientos dejó aclarado en la letra de la Ley Convenio que uno de los Institutos en que se basaría el funcionamiento de la Universidad sería el Observatorio Astronómico, y que dicho Instituto se organizaría de manera que constituya una Escuela Superior de Ciencias Astronómicas y conexas, comprendiendo la Meteorología, la Sísmica y el Magnetismo.

Iniciadas las actividades de la nueva Universidad, el Observatorio procedió a cumplir con lo estatuido; y se dedicó como deseaba González a la enseñanza, pero presionado por las necesidades del momento lo hizo más siguiendo lineamientos apropiados a la Ingeniería que a la Astronomía. Esa situación se prolongó hasta el año 1911, en que se vio la conveniencia de aligerar al Observatorio de preocupaciones que no le eran propias y de colocarlo en condiciones de aportar las contribuciones de valor científico que su instrumental, hasta entonces desaprovechado, permitía realizar.

Por aquella época había venido al país el distinguido astrónomo norteamericano D. William Hussey en busca de un sitio adecuado para instalar un Observatorio privado, y al percibir lo que el Observatorio platense podría realizar, aceptó el ofrecimiento que se le hizo de dirigirlo por algunos años.

Emprendedor, dinámico y profundo conocedor de su profesión, el Dr. Hussey supo encaminar al Observatorio hacia una calidad de tarea y un ritmo de ejecución con el que pronto pudo perfilarse con los rasgos de Instituto Científico que en realidad le estaban reservados y que con el tiempo iba a adquirir definitivamente.

Principalmente especialista en astrometría como era, empezó Hussey por empeñar al Instituto en una vasta tarea de esa rama. Hacia 1875 la Astronomische Gessellschaft de Alemania había promovido la gran empresa internacional de relevar las estrellas de hasta la 9ª magnitud. Hacia 1911 en que él se hiciera cargo del Observatorio se había adelantado ya muchísimo en las tareas en el hemisferio Norte; no así en el hemisferio Sur. Hussey decidió por lo tanto incluir al Observatorio en la empresa, y como en ella ya estaba asociado el Observatorio de Córdoba desde tiempo atrás con el compromiso de cubrir los 30º comprendidos entre 22º y 52º de declinación austral, comprometió al Observatorio platense en la tarea correspondiente a los 30º que van desde 52º hasta 82º de declinación Sur. Este vasto programa que se amplió más tarde con 5 grados más se comenzó a llevar a cabo de inmediato

y andando el tiempo se llegó a cumplir íntegramente. Los trabajos se desarrollaron sin prisa pero sin pausa a lo largo de un cuarto de siglo, en que nuestros astrónomos con tenacidad y sacrificio realizaron su cometido. Treinta y tres mil trescientas estrellas de nuestro cielo adquirieron así sus coordenadas y quedaron registradas en una media docena de catálogos que el Observatorio pudo entregar sucesivamente al mundo científico.

La realización de ese programa hizo que por mucho tiempo la Astrometría Meridiana fuera en el Observatorio una de las principales categorías de trabajo; pero nunca fue la única, ni su desarrollo actuó en detrimento de múltiples otras actividades a las cuales también se les prestó oportunamente debida atención. Tareas en Meteorología, Astroncmía extrameridiana y variación de Latitudes se emprendieron desde temprano. Las de Meteorología se empezaron todavía allá por 1885, en los primeros años del Observatorio y desde entonces casi sin solución de continuidad se han venido cumpliendo hasta el presente. Ello ha permitido acumular una enorme cantidad de datos con los que se ha podido conocer con índices cuantitativos las características del clima de La Plata, y además suministrar información a su respecto a mucho público interesado y contribuir cotidianamente al esfuerzo del Servicio Meteorológico Nacional en su tarea de predicción del tiempo.

En Astrometría extrameridiana se empezó a trabajar todavía en los tiempos de Hussey, en especial en la observación de estrellas dobles, de cuerpos errantes y desde luego en tareas ocasionales como eclipses de sol y de la luna cuando se presentaban. Más tarde se agregó a los programas, la observación sistemática de ocultaciones de estrellas por la luna y la observación de pequeños planetas. En ello el propio Hussey, pero sobre todo Dawson el inolvidable maestro de los astrónomos argentinos, lograron no sólo hacer aportes importantes, sino también sedimentar tradición y formar escuela.

El Servicio de Latitudes que fuera instituido mundialmente con el objeto de vigilar el movimiento de los polos terrestres comenzó a realizarse en nuestro país en el año 1906 en Oncativo, Córdoba, bajo la dirección personal del eminente astrónomo Carnera, que más tarde fuera presidente del Servicio Internacional de esa especialidad. Allí funcionó unos cinco años con la activa participación del Observatorio platense. En 1913 se decidió trasladarlo a La Plata y transferirlo íntegramente a su Observatorio. Circunstancias adversas impidieron por mucho tiempo realizar el servicio debidamente. Ello se logró recién a partir de 1934 cuando de la dirección del Observatorio se hizo cargo el ilustre astrónomo y geodesta argentino D. Félix Aguilar. Desde entonces se lo mantiene con un altísimo nivel de eficiencia y sin interrupción.

Andando el tiempo nuevos brotes fueron surgiendo en el árbol de actividades del Observatorio. Astrofísica empezó a surgir más o menos en 1921, Sismología en 1922, Gravimetría en 1934, Mecánica Celeste en 1937 y Geomagnetismo en 1937. Hoy en día todas ellas son ya ramas fuertes en el vigoroso tronco común que los sustenta.

En todas ellas se ha trabajado y se continúa trabajando intensamente como lo revela la larga lista de publicaciones del personal del

Observatorio hechas en las ediciones de éste o en revistas extranjeras de circulación internacional, muchas de las cuales corresponden incluso al campo teórico, campo al que se termina por penetrar a impulsos de ese noble afán de saber más y de entender mejor mediante el cual nació, creció y se desarrolló la ciencia.

A lo largo de los años se dedicó principal atención, esfuerzo y preocupación a la ejecución de tareas de producción; no se perdió empero de vista la conveniencia de ir formando personal con adecuada preparación, sea para cubrir requerimientos de la propia casa, sea para solventar necesidades de otras casas de la Nación, en donde se realizan tareas análogas afines con las del Observatorio. Durante muchos años se alentó por lo tanto el mantenimiento de cátedras de diversas especialidades. Pero esa conveniencia quedó plenamente servida recién a partir del año 1934 en que por iniciativa del Ing. Aguilar, la Universidad aceptó crear la Escuela Superior de Ciencias Astronómicas y Conexas. Desde entonces dicha Escuela funciona sin interrupción. Al principio la enseñanza se impartía para graduar con ella tan sólo doctores en astronomía, aunque con cierta preparación en Geofísica; pero más tarde se organizaron planes independientes para dos carreras distintas: la de doctor en astronomía y la de doctor en geofísica. En una y otra carrera se imparte además de una detallada enseñanza de las materias que específicamente les conciernen, una sólida enseñanza básica de matemáticas y física, a fin de que los egresados de ellas se encuentren en condiciones de abordar los problemas que les presente su actividad, con la necesaria comprensión, desenvoltura y seguridad.

Han egresado hasta el presente 19 astrónomos y 9 geofísicos. De ellos algunos revistan como catedráticos en Universidades del país, otros ocupan o han ocupado cargos directivos o de alta responsabilidad técnica o científica.

Extensos debiéramos ser si fuéramos a detallar todo lo que el Observatorio hubo de afrontar, todo lo que logró realizar y lo que finalmente llegó a ser. Creemos que con sólo lo expuesto ya se puede reconocer sin vacilaciones, que logró cumplir con las aspiraciones que a su respecto se tuvieron al crearlo o al reanimarlo. Cumplió en efecto con Beuf y con Hussey en cuanto está constituido en Instituto para el patrullaje programático de los fenómenos del cielo y de la tierra que pueden vigilar sus instrumentos; cumplió con Joaquín González y con Rocha en cuanto organizó una Escuela Superior en la que se imparte sistemática enseñanza de la astronomía y de la geofísica, se desarrolla el gusto por la ciencia y se forman hombres útiles para servirla, y cumplió en fin con la aspiración de los últimos tiempos de que también los Institutos Universitarios argentinos contribuyan al progreso de esta última, en cuanto sus hombres han aprendido a desempeñarse en la noble aventura que ella supone, de explorar, especular y descubrir en lo desconocido. Sus realizaciones prueban que conocen sus tareas y saben como llevarlas a cabo debidamente. Sólo aspiran a que en el desarrollo de sus investigaciones no les falte el necesario apoyo moral y económico. Podrán así hacer cada vez más fructíferos sus esfuerzos en el empeño en que están enrolados de laborar, como reza el lema de nuestra Universidad: ¡por la ciencia y por la patria!

## PALABRAS DEL Dr. REYNALDO P. CESCO

Señoras, señores:

En una breve conferencia radial de 1961 destinada a exaltar la figura prócer de Don Domingo Faustino Sarmiento en el Sesquicentenario de su nacimiento y nonagésimo aniversario del primer Observatorio argentino —el de Córdoba— inaugurado en 1871, decíamos que la mejor manera de honrar a su ilustre fundador era rindiendo cuentas de la labor desarrollada y de su repercusión en el ámbito nacional.

Esta ceremonia realizada por la presencia de gobernantes, legisladores, autoridades universitarias e invitados especiales, cuya realización fuera dispuesta por Resolución unánime del Consejo Directivo del Instituto, en virtud del proyecto de uno de sus egresados, \* me parece pues propicia también para volver a reseñar, sintetizando las exhaustivas exposiciones recién hechas por distinguidos profesores y egresados de la Casa en sesión especial de la Séptima Reunión de la Asociación Astronómica Argentina, nuestra labor y nuestros planes futuros.

Los trabajos que hacemos en el Observatorio son de distinta naturaleza: de observación y Cálculo y de Investigación personal o de equipo.

Entre los primeros merece destacarse los de Sismología consistentes en el registro y reducción de terremotos en La Plata y desde hace unos años también en nuestra Estación de Santiago del Estero, comunicándose los resultados sismométricos al mundo científico, desde 1907, mediante Memorias y Boletines especiales. Los de Gravimetría, referentes a observaciones de gravedad, tarea llevada a cabo en unas 150 estaciones distribuidas a lo largo de todo el país desde Aguaray hasta Usuhaia, las recientes bases gravimétricas y la vinculación de nuestra red con Potsdam primero y últimamente con Washington. Los de Geomagnetismo, referentes al registro constante de los elementos de Magnetismo Terrestre en la Estación Trelew, cuyos resultados se comunican periódicamente mediante Boletines mensuales. Los de Astrometría, consistentes en la observación y cálculo de catálogos zonales, iniciados en 1914 y de estrellas débiles. En la recepción y corrección de señales radiohorarias. En la observación y reducción de posiciones de asteroides, Luna, etc.

Muchas de estas tareas son de colaboración internacional. Los compromisos del Observatorio al respecto se refieren particularmente a observaciones de Latitud conforme al programa del Servicio Internacional de Latitudes. Corrección de señales mediante relojes de cuarzo para el Bureau International de l'Heure. Otros programas referentes a asteroides, posiciones de la Luna, determinación de longitud, culminan con los de Geofísica, en la brillante participación que cupo al Observatorio platense en ocasión del Año Geofísico Internacional del 57-58, debiendo agregarse la reciente instalación de una Estación

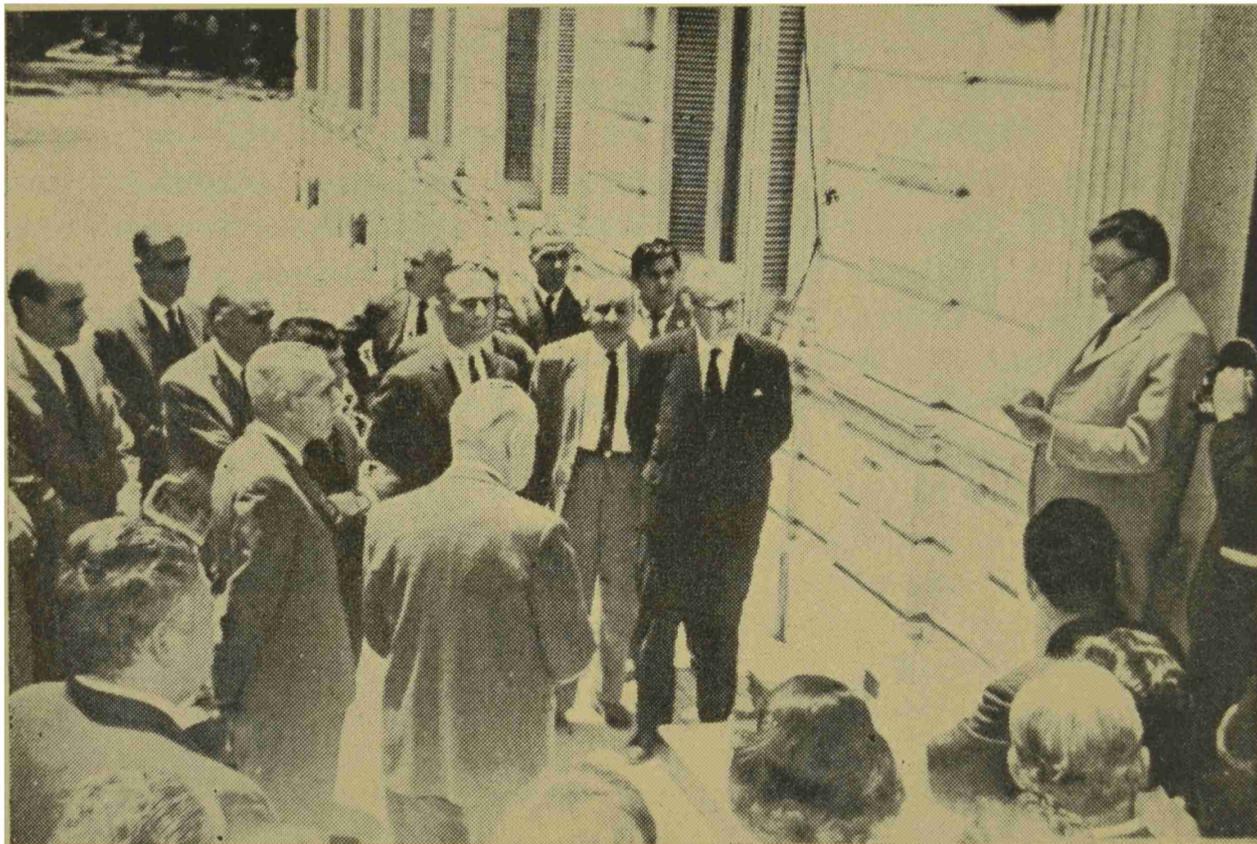
---

(\*) El proyecto fue presentado por el Dr. Carlos A. Altavista y aprobado por el C. D. en la sesión del 2-VII-1962. N. de la D.

Sismológica de alta precisión del Plan VELA consistentes en una red de 125 estaciones distribuidas en todo el mundo.

Con referencia a las investigaciones de carácter personal y de equipo, la actividad del Observatorio ha sido copiosa, particularmente en los últimos años, mereciendo especial mención los trabajos sobre gravimetría, cargas sísmicas, las investigaciones referentes a estrellas peculiares, binarias espectroscópicas, evolución estelar y mecánica celeste. El número de trabajos originales publicados en el último quinquenio por el personal científico del Observatorio en nuestros Anales y en revistas especializadas del extranjero, discutidos previamente en coloquios y reuniones nacionales e internacionales de la especialidad, sobrepasa los 50.

En cuanto al futuro inmediato de los trabajos astronómicos y geofísicos en La Plata, todo induce a considerarlo promisorio. Excepto



El Dr. R. P. Cesco pronunciando su discurso

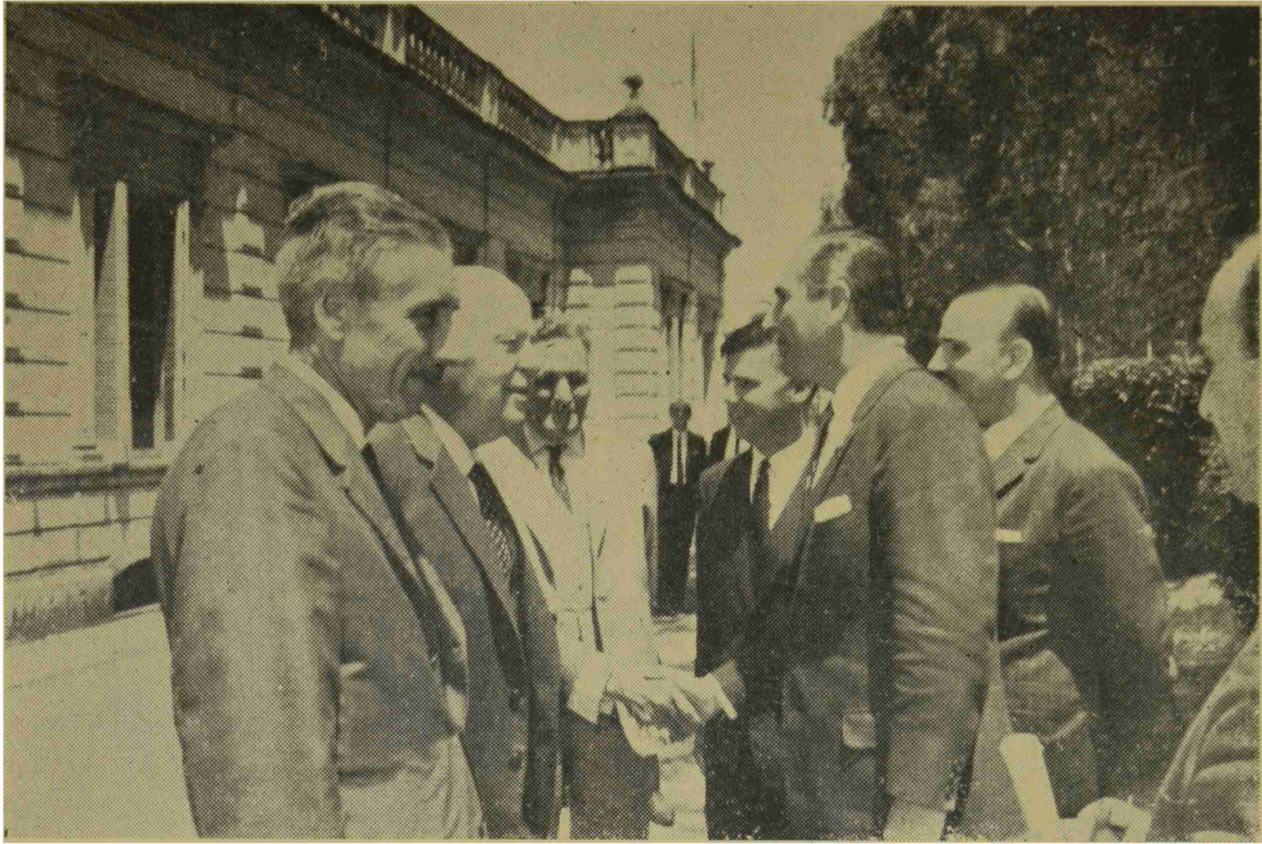
en estos dos últimos años de profunda crisis, la actividad del Observatorio ha sido fomentada y apoyada por la Universidad y por los poderes públicos. Gracias a dicho apoyo ha sido posible inaugurar y poner en marcha la Est. Félix Aguilar de Santa Cruz, la más austral del mundo, paralizada en sus obras básicas durante años y años, no obstante las recomendaciones insistentes de todos los Congresos Internacionales de Astronomía. La renovación y remozado en nuestro Taller Mecánico de gran parte del instrumental auxiliar del Instituto. La construcción del sótano de relojes y adquisición de su moderno instrumental que ha permitido transformar el Servicio de la Hora del Observatorio en uno de los más precisos del mundo. La adquisición de instrumental científico para La Plata y sus nuevas estaciones de Santiago del Estero y Chubut. La puesta en marcha, con la adquisición de los vidrios, la



Vista de la concurrencia al acto de descubrimiento del retrato del Ing. Félix Aguilar, en el despacho del Director del Observatorio Astronómico



Autoridades del Observatorio con el Dr. Antulio Pozzio, Secretario de Industria y Comercio de la Nación, durante la visita efectuada al Observatorio



S. E. el Sr. Gobernador de la Provincia de Buenos Aires, Dr. Anselmo Marini, durante su visita al Observatorio. Integran el grupo además de otras personalidades, el presidente de la Universidad, Dr. José Peco y el Director Dr. R. Cesco.



Un aspecto del almuerzo criollo ofrecido a los concurrentes

campana de búsqueda de sitio y la construcción del Taller de Óptica, aún inconcluso, del proyecto platense de una Estación Astrofísica abierta a todos los Astrónomos del mundo que quieran estudiar nuestro cielo. Para la financiación de este proyecto contamos con la Ley Nacional 15.999, aprobada unánimemente por el Congreso en virtud de un proyecto presentado por los Diputados Marini, Pozzio y Belnikoff. Si la situación financiera del país lo permite, la Estación podrá inaugurarse en el 66 como uno de los homenajes más significativos del Sesquicentenario de la Independencia.

Otro proyecto muy importante también y que creíamos ya financiado mediante subsidios oficiales que finalmente no cristalizaron, son: la transformación de la Estación de Trelew, la cual no obstante su reciente y precaria instalación ha adquirido ya nombradía, en Estación de primera magnitud con instrumental absoluto. La instalación en un lugar adecuado, posiblemente en Tandil, del equipo del Plan VELA a que me he referido, para que los resultados alcancen la debida jerarquía, y por último, la adquisición e instalación de un tubo cenital fotográfico en la misma latitud que la del Monte Stromlo, acaso en 9 de Julio, con el objeto de intensificar las investigaciones sobre Latitud, en las cuales tiene este Observatorio una respectable tradición.

La ejecución de estos planes, señores, exige contar con millones y millones de pesos; pero no son planes caprichosos y están dentro de las posibilidades de nuestro país. Considero propicia esta ocasión, particularmente por la honrosa presencia de distinguidos gobernantes y legisladores, cuyas altas consideraciones sobre la importancia del quehacer científico me es muy grato señalar, para insistir quizá con menos ingenuidad ahora y con mayor optimismo, acerca de la investigación científica, la cual no obstante su creciente e indiscutible importancia para el adelanto cultural, moral y material de los pueblos, no constituye aún entre nosotros motivo de seria y constante preocupación estatal. Debe pues plantearse enseguida, como lo han hecho ya algunos de los países que están a la vanguardia del adelanto científico mundial, una urgente política, planificada quizá sobre la base de ministerios específicos, como en algunos países europeos, y de una financiación generosa, en atención a la implicancia de este quehacer en la seguridad económica y progreso general de la Nación, no desde luego para multiplicar arbitrariamente el número de Institutos y Laboratorios ni para entrar a competir todavía en algunos aspectos de la ciencia, sino para dotar adecuadamente primero, aún a costa de enojosas prioridades, a los Institutos y Laboratorios que con penurias, ingentes sacrificios y aún con abnegación han logrado adquirir y consolidar una posición expectable dentro del concierto de las naciones civilizadas.





Ing. FELIX AGUILAR



## PALABRAS DEL Ing. JOSÉ MATEO

---

Es para mí motivo de personal orgullo y momento de profunda emoción poder referirme a la personalidad del Ing. D. Félix Aguilar, que fuera maestro de muchos de nosotros aquí presentes, que venimos a honrar su memoria justamente a veinte años de su muerte y en momentos que conmemoramos los ochenta años de vida de esta casa, más que Instituto, hogar de tantos que tras sus muros pasaron una vida de trabajo, tan silenciosa como la noche pero tan brillante como las estrellas.

Fue D. Félix Aguilar un hombre insigne, un visionario de nuestro futuro y un trabajador incansable para lograrlo en el menor tiempo posible, aunque con el máximo de esfuerzo. No entendía otro idioma que el trabajo fuerte, y para que no quedasen dudas de sus intenciones, empujaba con su acción y buscaba en la juventud la fuente que haría posible las grandes empresas del saber, y que con vivientes testimonios voy a repasar en breves palabras.

Para nosotros, D. Félix Aguilar es algo de esta casa, algo que forma parte de su sólida estructura, que está allí para mantenerla en pie, base, muro y columna fuerte con que, por su acción y la de los jóvenes por él elegidos se cimentó aún más el prestigio de este Instituto del Observatorio Astronómico del cual estamos contentos de poder decir que es una realidad dentro y fuera de nuestras fronteras, en donde se habla poco, no se discute y se produce adecuadamente, y lo que se produce pesa en el campo científico en cada una de las especialidades.

No voy a entrar a hacer una fría biografía del Ing. Aguilar, que todos recordamos por lecturas, sino que haré referencias a su personalidad conocida por mí en el trato personal y diario con un hombre magnífico, conciente de sus responsabilidades y de su nivel científico, que solamente hacía valer si era absolutamente necesario, y conocedor de la capacidad y posibilidades de la gente que lo rodeaba, especialmente de los más jóvenes que él había nucleado y a quienes Aguilar descubría y luego apoyaba.

D. Félix, como le llamábamos, era un hombre de valor en todas sus acepciones, y ello lo puedo asegurar con la claridad con que veo desde mi casi medio siglo de existencia, porque pudo ser discutido, aunque jamás negado; y solamente se discuten personalidades con valor, porque las otras, se ignoran olímpicamente.

Tras esa ansia de hacer más y mejor, como si el tiempo fuese poco, que nos obligaba a trabajar sin descanso, tras ese respeto que inspiraba, y tras su condición temperamental, se guardaba también un hombre sensible, emocionable hasta las lágrimas, de lo cual doy fe, porque en lejanos días idos ya en el tiempo y vivos en mi recuerdo, el choque de ideas era finalmente admitido, con la emoción, repito que se trasuntaba en lágrimas, mezcla de rebeldía y satisfacción,

porque los jóvenes fuimos admitidos a la discusión de los grandes problemas técnicos, y dichos personalmente que ya podíamos andar solos y que incluso él, como maestro, estaba comenzando a aprender cosas nuevas. Yo declaro aquí que, nadie que no sea grande de verdad, puede admitir circunstancias paralelas. A diario, vemos que, en otros ámbitos que no son los del razonamiento puro, el que manda, manda, y no deja que su jerarquía sea cuestionada ni aun estando errado.



Prof. Ing. José Mateo

Conocí a D. Félix Aguilar en 1934, como alumno de su cátedra de Geodesia, en momentos en que él, a la sazón Director de este Instituto planeaba incrementar las actividades en el campo de la geofísica, precisamente en el campo de la gravimetría. No deseo ser demasiado extenso, pero habiendo sido elegido para iniciarme en esa rama, la misma que he profesado a través de 30 años, trabajé a su lado y del Ing. Levín con un instrumento prestado por el Instituto Geográfico Militar. Principio requerían las cosas, y el principio fue duro y aleccionador al mismo tiempo. En 1935, el Ing. Aguilar inauguró la práctica de los concursos de admisión a este Instituto, práctica que aún perdura, y por haber sido esa una fecha clave en una manera de actuar, quiero recordar aquí que el joven Carlos Ulrico Cesco, el señor Ricardo Luis Lasalle y quien habla, ingresamos por el camino lógico e indiscutible del concurso, en un mismo día.

De allí a aquí, han pasado largos años, pero es bueno recordar a los que no lo sepan, que aquel joven Cesco fue brillante alumno de astronomía, el primer astrónomo argentino graduado y el actual Director del Observatorio Astronómico de San Juan, que justamente lleva el nombre de nuestro homenajeado en el recuerdo, D. Félix Aguilar. Lasalle fue el computista de las tablas del Método de Gauss, publicadas por nosotros, y hoy se me hace mentira, y lo será para muchos de los aquí presentes, que un joven pudiese poner tal aplicación para esa obra monstruo, ganando el magro sueldo de 132 pesos mensuales. Más tarde tuvo a su cargo el Servicio Internacional de Latitud, servicio que el propio Aguilar atendiera en Oncativo y que, por su personal gestión, se halla definitivamente afincado dentro de los límites del campo que ocupa esta Institución. Y yo mismo, bajo la dirección de Aguilar, llevé a cabo la campaña gravimétrica más grande del hemisferio Sur, y el incremento con los años, nos ha permitido mantener aún aquel galardón.

No puede nadie referirse a la obra de un hombre, sin hacer nombres, porque las obras han de trascender, o no son obras, y para que trasciendan deben haber personas. Las obras, grandes obras que inició Aguilar, y en donde no hubo personas, han quedado muertas, lo que menciono con tanta seguridad como pesadumbre. Por eso, referirse como es mi deseo a la personalidad de Aguilar y su obra, es referirse a la obra propia y a la de sus continuadores, que la mejoraron y engrandecieron. Un hombre solo no vale nada, y si vale, no puede trascender el recuerdo. Aguilar supo rodearse de vocaciones, y la vocación se interesa más a sí misma que en el sueldo o no es vocación, que si hubiese sido por esto último, no sería yo ni ninguno de mis colegas que estaríamos hablando aquí.

Cuando aquel 28 de setiembre de 1943 Aguilar murió a la vida física, yo estaba en campaña, en plena cordillera, junto al cerro La Bandera, luchando contra el frío y agua, con un camión sumergido en un arroyo cordillerano, semiagotado después de más de dos años de no retorno, ayudado por esa voluntad callada y esa capacidad innata de Laurentino Cabrera, aquí entre nosotros, quien conmigo mismo y con Aguilar, horró de su léxico las palabras "no se puede" ¿Cuál sería nuestro homenaje en la emergencia?, pues seguir trabajando y tragar nuestros honestos deseos de volver a La Plata, en merecido descanso. Sólo Aguilar podía infundir respeto aun muerto, respeto al hombre más allá del respeto al Director. Y ello es evidente, hoy y siempre: los hombres son por sí, los Directores los nombran. Nosotros trabajábamos en la magna obra del Arco de Meridiano Argentino, creada por Ley de la Nación por la acción de Aguilar, y queríamos decir que la obra seguiría, queríamos decir que su muerte no era la muerte de la tarea, aunque todos sabemos que desde aquél entonces tamaña empresa fue silenciada y parada sin excusa valedera y sin tener en cuenta que allí se gastaron y se cobraron vidas. Entre nosotros está D. Basilio Guadoias, que completó el reconocimiento hasta el Estrecho de Magallanes y que el paralelo 40° los sacó de la "impasse" al reconocer la base "La travesía" Todos estos nombres, son un pedazo de Aguilar, porque son un pedazo de su obra, y recordar a Aguilar, insisto, es recordar obra y hombre, hombre y hombres.

Me unió a D. Félix una respetuosa amistad personal que duró por todos los años que fueron hasta su muerte; solía hablar con él de cosas, casos y personas, y en razón de mi juventud, más escuchaba que opinaba. Un día hablando de los capaces, se refirió, como caso de excepción al joven Reynaldo P. Cesco, en la forma más natural posible, como "la cabeza más brillante que yo haya encontrado en el paso por mi vida" El Dr. Reynaldo P. Cesco es hoy nuestro Director, y le ruego me disculpe si hiero su natural modestia, pero es bueno declarar que sus trabajos en el campo de la Astronomía, son verdaderos monumentos.

Cada joven en su esfera, que era capaz por naturaleza, hubiese descollado con Aguilar o sin él. Yo no vengo a decir lo contrario sino simplemente que, en un determinado momento, Aguilar supo ver dónde estaban los hombres capaces y los nucleó a su alrededor; los resultados están a la vista.

Aguilar era el hombre que estaba en todas, y así como empezaba algo nuevo, empujaba lo que estaba en marcha, y siempre con jóvenes a la cabeza. En el campo de la Sismología también vio en profundidad, y tras un año en Alemania, el joven Ing. Simón Gershanik infundió nuevo ritmo, exploró otros campos del saber y hoy sus trabajos de sismología se consideran de los mejores en los mejores Congresos Internacionales.

Don Félix era a veces un poco duro con nosotros, o tal vez demasiado exigente, pero era paternal. Hoy, desde otra etapa de la vida, veo esto más claro, porque nosotros mismos somos a veces duros y a veces exigentes con nuestros propios hijos, simplemente porque deseamos y esperamos para ellos y de ellos lo mejor. Aguilar era la figura patriarcal de una gran familia, que en pocos años se hizo notar con perfiles propios y netos dentro y fuera del país. Antes pudo respetarse al Observatorio como institución, pero hoy hay algo más profundo; se le respeta por sus hombres, y el grueso de ellos viene de esa época, y aquí estamos.

En 1935 Aguilar largó a marchar la Escuela Superior de Astronomía y Geofísica, y los primeros egresados fueron en el campo de la Astronomía, y recuerdo que en un mismo día, junto con Carlos U. Cesco, partió para los Estados Unidos el Dr. Jorge Sahade, en viaje de perfeccionamiento. Ambos se destacaron netamente, y mientras el primero es Director del Observatorio de San Juan, el segundo gastó largos años como astrofísico en Monte Palomar y regresó aquí, entre nosotros con un nombre internacional bien ganado. Y más joven que ellos y tan brillante, el Dr. Carlos Jaschek, entre nosotros el "benjamín" de aquella pleyade que Aguilar puso en marcha tantos años atrás; no tantos, para que afortunadamente aún tengamos fresco un buen recuerdo a su memoria.

De aquel grupo de jóvenes, de capacidad propia, nacido ya con el gusto de la Astronomía, he dajado para nombrar al final al Dr. D. Miguel Itzigsohn, por razones especiales. Me une a él una amistad de treinta años, y yo diría que tuvo, tiene y tendrá vocación por la Astronomía, por la vocación misma. Después de la muerte de Aguilar,

un distinguido artista platense realizó un busto del que fuera nuestro maestro, bien logrado, teniendo en cuenta las dificultades emergentes de haber sido realizado en base a fotografías. Ese busto no llegó a inaugurarse nunca, por razones que desconozco, pero fue guardado por tantos años por el Dr. Itzigsohn, que hoy nadie le discute su patrimonio ni él permite que de ninguna manera salga de su oficina.

Podrá argumentarse que todos los nombres mencionados, más los que involuntariamente olvido, que brillan con luz propia y que prácticamente están todos aquí presentes, forman parte de una circunstancia casual al venir todos desde una misma época. Yo solamente quiero hacer notar que, si ese fuese el caso, es demasiada casualidad, y más aún, por si esto fuese cierto, pues entonces bien venidas sean a nuestra patria casualidades como las documentadas. Pero no nos engañemos: sólo los que saben se rodean de gente útil. Los otros apenas si forman "cliques"

Aguilar tenía y tiene talla de prócer en su esfera. Su orgullo sería y el nuestro es, que ninguno ha medrado a su sombra, bastó su ejemplo para llevar este Observatorio más lejos de lo que él mismo y sus antecesores soñaron.

Si desde el más allá D. Félix pudiese escuchar estas desilvanadas palabras mías, estoy seguro que se sentiría orgulloso de esa juventud que fuera su obsesión. Honrar la memoria de Aguilar es honrar hombre y obra, y ésta se proyectó más allá de su vida física y tiene un peso extraordinario. Aguilar, como hombre pudo tener actitudes que chocaron con algunos o no gustasen a otros; pero fue netamente humano.

A despecho de opiniones, pudo ser tan bueno o tan menos bueno como nosotros mismos quisiéramos verlo o interpretarlo. Pero su obra es algo distinto; iniciar y empujar hacia adelante. Los "pionners" son eso, y si siempre se recuerdan es simplemente porque no es sencillo ser un iniciador. Este es el que hace punta en la niebla para ver a través de ella; es el que se decide a pasar al otro lado. Con hombres como Aguilar se hacen más que Instituciones, Patria y Naciones.



**PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL Dr. J. LANDI DESSY,  
DIRECTOR DEL OBSERVATORIO ASTRONOMICO  
DE CORDOBA**

---

Me es grato tener que pronunciar estas palabras en el octogésimo aniversario de la fundación del Observatorio de La Plata. En esta casa comencé mi formación astronómica y, por lo tanto, muchos vínculos afectivos me mantienen permanentemente unido a ella. Lamento que no se encuentre entre nosotros nuestro Presidente, el Profesor Nissen, quien hubiera hablado seguramente en forma más adecuada y con mayor autoridad.

Me dirijo a ustedes en este momento, no solamente como representante de la Asociación Argentina de Astronomía y del Observatorio más antiguo de nuestra patria, sino también como antiguo alumno y egresado de la Escuela de Ciencias Astronómicas y Conexas; por ello trataré de hacer resaltar la enorme importancia que ha tenido el Observatorio de La Plata en la fundamental tarea de formar gente, tarea que considero uno de sus timbres más gloriosos.

Hasta este momento todo egresado formado en nuestro país ha salido de esta casa, y desde aquí se ha propagado su influencia a toda nuestra patria. Es posible que dentro de pocos meses ya existan egresados de otras universidades; pero nadie olvidará que fue el Observatorio de La Plata, con su escuela de Astronomía, quien formó incluso a los profesores que actualmente enseñan en esas instituciones.

La Astronomía oficial argentina se inicia con la fundación del Observatorio de Córdoba y luego el de La Plata. Lógicamente, en los primeros tiempos vinieron destacados profesionales de Norteamérica y Europa a dirigir y poner en marcha estos Institutos: Gould en el primero y Beuf en el segundo. Paulatinamente la participación de los hijos del país fue en aumento e incluso hubo autodidactas que tuvieron destacada actuación en los observatorios; pero la astronomía no estaba arraigada profundamente.

Fue el Ing. Félix Aguilar —sanjuanino como Sarmiento— quien tuvo el concepto claro de la tremenda importancia que tenía el problema de formar gente. Se puede decir con toda sinceridad, que sin la creación de esta escuela, la astronomía argentina no hubiera alcanzado el nivel actual.

No se crea que estas palabras son movidas por complejos nacionalistas; pues aprovecho este instante para recordar a todos aquellos que vinieron a trabajar, a formar gente, y de los cuales muchos de nosotros hemos sido alumnos o hemos aprovechado sus enseñanzas; pero es mi propósito, en cambio, dejar bien en claro que entre los grandes méritos que ostenta este Instituto, el de haber fundado y man-

tenido la primera Escuela de Astronomía por más de un cuarto de siglo, es el mayor; siendo el principal responsable de esta situación —como todos sabemos— el Ing. Aguilar.



Público atendiendo los discursos en la Biblioteca del Observatorio

Aprovechando una feliz iniciativa del Dr. Martín Allende —quien fuera Vice-Rector de la Universidad de Córdoba— de honrar a los astrónomos que se han destacado en nuestro país, imponiendo sus nombres a algunas calles próximas al Observatorio de Córdoba, incluí en la nómina al Ing. Aguilar. Recientemente fue promulgada la ordenanza, y la calle al norte del Observatorio —que corresponde a la entrada principal— se denomina actualmente Félix Aguilar, y la nueva dirección del Observatorio de Córdoba es Félix Aguilar y San José de Calasanz. Considero este homenaje de la Municipalidad de Córdoba al Ing. Aguilar de estricta justicia, tanto por su obra nacional como por la influencia que tuvo también sobre el Observatorio de Córdoba, fijando nuevos rumbos a dicha institución; a despecho de algunos localismos mal entendidos que desde su época critican su labor y posteriormente la de los alumnos de su escuela.

No deseo extenderme más. Pero con los sentimientos más profundos de mi espíritu y con la mayor emoción es que saludo en este día al Observatorio de La Plata en nombre de la Asociación Argentina de Astronomía y del Observatorio Astronómico de la Universidad Nacional de Córdoba.

## DIRECTORES DEL OBSERVATORIO

---

1. Teniente de Navío Francisco Beuf, desde noviembre de 1883 hasta agosto de 1899.
2. Doctor Francisco Porro di Somenzi, desde enero de 1906 hasta marzo de 1910.
3. Doctor William J. Hussey, desde setiembre de 1911 hasta julio de 1915.
4. Ingeniero Félix Aguilar, desde diciembre de 1919 hasta diciembre de 1920.
5. Doctor Juan Hartmann, desde junio de 1921 hasta noviembre de 1928 y desde abril de 1929 hasta mayo de 1934.
6. Ingeniero Félix Aguilar, desde mayo de 1934 hasta setiembre de 1943.
7. Ingeniero Virgilio Manganiello, desde marzo de 1944 hasta febrero de 1947.
8. Capitán de Fragata (r) Guillermo Oscar Wallbrecher, desde febrero de 1947 hasta mayo de 1952 y desde setiembre de 1952 hasta octubre de 1955.
9. Doctor Reynaldo P. Cesco, desde agosto de 1957 hasta noviembre de 1958 y desde abril de 1959 hasta marzo de 1964.

En los intervalos en que la dirección estuvo vacante, el cargo fue ocupado por las siguientes personas: entre las direcciones de Beuf y Porro, por el Ing. Virgilio Raffinetti; entre las de Porro y Hussey, por el doctor Fortunato Devoto y el Ing. Nicolás Besio Moreno; entre las de Hussey y la suya propia, por el Ing. Félix Aguilar; entre las de Aguilar y Hartmann por el Dr. B. H. Dawson; entre las de Aguilar y la suya propia, por el Ing. Virgilio Manganiello; entre junio de 1952 y agosto de ese año, por el señor Silvio Mangariello; entre noviembre de 1955 y agosto de 1957 nuevamente por el Dr. B. H. Dawson; y entre diciembre de 1958 y marzo de 1959 por el Dr. Carlos O. Jaschek.

Director interino actual: Ing. Simón Gershanik, desde abril de 1964.



RESUMEN CRONOLÓGICO DE LOS ACONTECIMIENTOS MÁS  
IMPORTANTES EN LA HISTORIA DEL OBSERVATORIO  
ASTRONÓMICO DE LA PLATA, DESDE SU FUNDACIÓN  
HASTA EL AÑO 1963

---

Por ley del 18 de octubre de 1882, a iniciativa del Gobernador de la Provincia de Buenos Aires, Dr. Dardo Rocha, se dispone la creación del Observatorio.

Por decreto del P.E. de fecha 22 de noviembre de 1883, se nombra primer director al marino y astrónomo francés don Francisco Beuf, con la facultad de proyectar los edificios necesarios para su funcionamiento.

El 17 de marzo de 1884, se autoriza al director a adquirir en Europa dos anteojos zenitales y otros instrumentos accesorios para la determinación geográfica de 50 puntos principales de la Provincia de Buenos Aires.

El 27 de enero de 1885 se ordena la construcción de los edificios indispensables para la instalación de los instrumentos con que ya contaba el Observatorio. El 14 de marzo del mismo año se nombra a su personal.

El 1º de julio de 1885 se inician las observaciones meteorológicas que se continúan haciendo sin interrupción hasta el presente.

El 8 de abril de 1886, se autoriza la adquisición de un telescopio reflector de 80 cm. de abertura, montado ecuatorialmente, un refractor fotográfico de seis pulgadas, un espectroscopio para estudio del Sol, un gran altazimut y un reloj patrón eléctricos.

El 21 de junio de 1886 se autoriza la sustitución del refractor fotográfico por un telescopio astrográfico. En el mismo año se autoriza la construcción del edificio administrativo que comprende las oficinas, Biblioteca y casa del director. También se instala en el Observatorio el gabinete fotográfico, hoy Laboratorio Fotográfico.

El 16 de abril de 1887, concurre por primera vez un representante del Observatorio Astronómico a un Congreso Internacional, el reunido en París para tratar el problema de la carta o mapa del cielo por medio de la fotografía.

El 4 de mayo de 1887 se autoriza la adquisición de un telescopio refractor de 433 mm y un círculo meridiano de 20 cm.

En el curso de 1887 se edita el anuario del Observatorio, primera publicación del mismo que se continuó editando regularmente hasta el año 1900.

El 17 de noviembre de 1888 se autoriza a adquirir en París las cúpulas para los edificios del gran refractor, del reflector y del telescopio astrográfico.

En 1890 se colocan las cúpulas anteriormente mencionadas y se instalan los grandes instrumentos.

El 25 de agosto de 1899 fallece en Buenos Aires el director del Observatorio Astronómico don Francisco Beuf, nombrándose poco tiempo después en su reemplazo al astrónomo Don Virgilio Raffinetti, como Director Interino.

El 12 de agosto de 1905, se firma el convenio entre el Poder Ejecutivo de la Nación y el de la Provincia de Buenos Aires, por el cual esta última cede a la Nación sus derechos de propiedad, sobre el Observatorio Astronómico, y ésta se compromete a organizarlo de manera que constituya una Escuela Superior de Ciencias Astronómicas y Conexas, comprendiendo la meteorología, la sísmica y el magnetismo.

El 25 de setiembre de 1905: Se aprueba la Ley Nacional N° 4699 que convalida el convenio anterior.

En enero de 1906 tras de quedar organizada la Universidad Nacional de La Plata, se designa director del Observatorio al Dr. Francisco Porro di Somenzi, y se dispone que el Instituto amplíe sus actividades constituyéndose en Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas. Durante su administración se adquieren los siguientes instrumentos: un círculo meridiano Repsold, de 180 mm de abertura; dos instrumentos de pasaje Repsold de 75 mm de abertura; un instrumento de pasaje Bamberg, de 88 mm de abertura; un buscador de cometas Zeiss de 200 mm de abertura y un estereocomparador de la misma marca; un sismógrafo Vicentini de tres componentes; un juego de péndulos horizontales de Hecker; un cronógrafo Fuess y una colección de aparatos más pequeños, algunos de ellos para fines didácticos.

En noviembre de 1907 se pone en funcionamiento, el microsismógrafo Vicentini.

El mismo año la Universidad conviene con la Asociación Geodésica Internacional en adquirirla la estación de observaciones de Variación de la Latitud que ésta tenía instalada en Oncativo, Córdoba, lo que queda ratificado por la ley nacional N° 5595 del 18 de setiembre de 1908.

En el año 1911 la Universidad resuelve separar al Observatorio de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas y Astronómicas para constituirlo en departamento de investigación dependiente directamente del Consejo Superior.

En setiembre del mismo año se nombra director del Observatorio Astronómico al astrónomo norteamericano Dr. William J. Hussey, bajo cuya dirección comenzó la realización regular de los programas de tareas en astrometría meridiana para la formación de catálogos de estrellas hasta la 9ª magnitud y en astrometría extrameridiana para la observación de estrellas dobles, de cometas y de pequeños planetas.

Bajo la administración de este director, se inicia asimismo la publicación de la serie Astronómica, que contiene los resultados de las observaciones y en setiembre de 1913 se instalan los sismógrafos Mainka. En el mismo año se descubre el cometa Delavan; se completa la construcción del edificio para taller de mecánica de precisión, que se equipa

con maquinarias eléctricas y manuales seleccionadas para cumplir con las necesidades del Observatorio. También se adquieren máquinas para el taller de carpintería.

En 1915 deja el Dr. Hussey la dirección y en 1917, se hace cargo de ella interinamente el Ing. Félix Aguilar.

En 1918 se inicia la observación sistemática de estrellas variables.

En 1919 se designa al Ing. Félix Aguilar como titular con el cargo de Jefe Técnico del Observatorio, función que desempeña hasta el año siguiente.

En 1921 se designa al Dr. Juan Hartmann Jefe Técnico del Observatorio Astronómico, quien queda después como director del Instituto con algunas interrupciones hasta el año 1934. En el mismo año se empieza a usar el antejo astrográfico y con él se emprende el estudio de pequeños planetas y se fotografiaron los primeros espectros estelares utilizándose para ello un espectrógrafo diseñado por el propio doctor Hartmann.

El 30 de noviembre de 1921 el Poder Ejecutivo de la Nación aprueba la ordenanza universitaria del 29 de octubre de 1920, por la cual se separa de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas y Astronómicas la enseñanza de materias astronómicas encargando de ella al Instituto del Observatorio.

El 9 de mayo de 1923; El Poder Ejecutivo de la Nación aprueba la ordenanza del Consejo Superior del 29 de diciembre de 1922, por la cual el Instituto del Observatorio Astronómico queda definitivamente reorganizado.

Ese año y el siguiente se observa con el antejo meridiano Gautier estrellas Kapteyn.

En el año 1924 se adquiere el telescopio de mano Bamberg, de 107 mm de abertura.

En el año 1925 se adquiere un sismógrafo Wiechert vertical de ochenta kilos.

En el año 1926 se da comienzo a la impresión de las publicaciones que se denominaron "Contribuciones Geofísicas", hoy Serie Geofísica, y se inicia el canje de publicaciones sobre Sismología.

En el año 1927 se inicia la observación sistemática de ocultaciones de estrellas por la luna.

El 25 de octubre de 1928 el Consejo Superior de la Universidad designa Director del Observatorio al Ing. Félix Aguilar, pero éste declina el cargo que a pedido de la Universidad vuelve a desempeñar el Dr. Hartmann hasta 1934.

En agosto de 1929 se comienza con carácter experimental a atender el Servicio de Variación de Latitudes con el instrumental traído de Oncativo adquirido a la Asociación Internacional de Geodesia.

En 1930 se emprenden observaciones sistemáticas del pequeño planeta Eros.

En 1932 se logra transformar el sistema Newton del reflector de 80 cms, por uno Cassegrain.

El 15 de mayo de 1934 se vuelve a designar Director del Observatorio al Ing. Félix Aguilar.

En el mismo año se consolida el Servicio de observaciones de Latitudes que luego se mantiene sin interrupciones.

El 29 de noviembre de 1934 el Consejo Superior de la Universidad sanciona la ordenanza que manda organizar en el Observatorio la Escuela Superior de Ciencias Astronómicas y Conexas.

El 10 de abril de 1935 se inauguran los cursos de esa Escuela.

El mismo año se terminan las tareas de observación de estrellas de 9ª magnitud comprendidos en la zona de  $-47^{\circ}$  a  $-82^{\circ}$  de declinación, y se procede a buscar un sitio en Santa Cruz para establecer una estación astrométrica austral.

En el año 1936 comienza el Observatorio un programa de observaciones gravimétricas en una extensa red de puntos del país. El mismo año se perfecciona la óptica del anteojo reflector de 80 cms.

En 1937 se realiza la vinculación gravimétrica entre La Plata y Potsdam.

En el mismo año se inician los trabajos de investigación en mecánica celeste; se reactivan los de Astrofísica emprendiéndose trabajos espectrofotométricos en estrellas dobles, y trabajos en estadística estelar. De los resultados se publican poco después importantes memorias.

Para Geomagnetismo se adquiere ese año una balanza Schmidt que dos años más tarde se completa con solenoides de Helmholtz.

En astrometría meridiana se empieza a observar estrellas galácticas, programa que se termina en 1942, y además estrellas del catálogo de Boss en el área  $-22^{\circ}$  a  $-82^{\circ}$  de declinación, programa que se termina en 1950.

En 1938 se desmonta el anteojo meridiano Gautier con el cual se había hecho una gran labor astrométrica y en su reemplazo se instala el Círculo Meridiano Repsold adquirido en 1906.

En 1939 se instala en dependencias del Observatorio el reloj astronómico de tiempo sidéreo Short N° 62.

En el mismo año se realiza un relevamiento magnético en la puna jujeña.

El 8 de noviembre de 1942 se descubre la estrella Nova Puppis.

El 28 de setiembre de 1943 fallece repentinamente el director del Observatorio Ing. Félix Aguilar.

En el año 1947 se adquiere para el Departamento de Sismología dos sismógrafos electromagnéticos Sprengnether y para el Departamento de Geomagnetismo dos magnetómetros Ruska.

El mismo año se organiza el taller de óptica, y se inicia la construcción de la Estación Austral en Río La Leona, Santa Cruz, estación que más tarde se designa "Félix Aguilar"

El 14 de abril de 1948 se modifica el plan de estudios de la Escuela de Ciencias Astronómicas y Conexas y se crea en su lugar la Escuela Superior de Astronomía y Geofísica con las carreras distintas de doctor en Astronomía y de doctor en Geofísica.

En el año 1949 se inician estudios teóricos sobre cargas sísmicas, materia en la que se producen luego varias memorias teóricas.

Se intensifican las tareas en Astrofísica abordándose problemas sobre binarias espectroscópicas, estrellas variables, velocidades radiales, y constitución de las estrellas. El mismo año se empieza a hacer sistemática participación del personal en Congresos Científicos.

En los años 1950 y 1951 se envían comisiones a la Antártida para hacer relevamientos geomagnéticos. Ello se repite en 1953-1954 y en 1956-1957.

En el año 1951 se adquiere un magnetómetro Q H M y una balanza B M Z.

En el año 1953 se crea el Departamento de Electrónica.

En el año 1954 se logra dejar en excelentes condiciones el funcionamiento mecánico del anteojo reflector de 80 cms.

En el año 1957 con motivo del Año Geofísico Internacional se establece en Santiago del Estero una estación sismográfica y en Trelew una estación geomagnética. Dichas estaciones se dejan luego funcionando sin interrupción.

En el año 1958 se adquieren dos relojes de cuarzo para el Departamento de Astrometría meridiana y éste comienza a colaborar en el Servicio Internacional de la Hora. El mismo año se adquieren dos relojes de cuarzo portátiles para el Departamento de Gravimetría el cual realiza varias determinaciones de puntos básicos en el Sur del país para calibración de gravímetros.

En el año 1959 se realiza la conexión gravimétrica entre La Plata y Washington. En el mismo año se adquiere un microfotómetro registrador de espectros y al año siguiente uno a diafragma iris para determinar magnitudes estelares.

En el año 1960 se realiza un Simposio de Astrometría y Mecánica Celeste y otro de Astrofísica, este último sobre Evolución Estelar, con la concurrencia a uno y otro de muy destacados especialistas de Estados Unidos, Gran Bretaña, Unión Soviética, México, Chile y Uruguay. En ocasión de los mismos, se inaugura la estación astrométrica austral "Félix Aguilar" en La Leona, Provincia de Santa Cruz.

En 1961 se organiza el Consejo Directivo del Observatorio.

En 1962 se instala la estación sismográfica integrante de la red homogénea internacional denominada del plan VELA, equipada con un juego de sismógrafos electromagnéticos de período largo, con uno de período corto, y sistema de accionamiento de registradores y marcas de tiempo controlado por reloj de cuarzo. En el mismo año se deja definitivamente organizada la estación geomagnética de "Las Acacias" que se había hecho funcionar antes en forma provisoria.

En 1963 se pone en funcionamiento un equipo para aluminizado de espejos hasta de 90 cm de diámetro y se incorpora al anteojo reflector de 80 cm. un fotómetro fotoeléctrico registrador, comenzándose a operar con él de inmediato con regularidad.

**PERSONAL DOCENTE Y CIENTIFICO CON ACTUACION  
EN EL OBSERVATORIO (\*)**

---

- † Aguilar Félix, 1905 - 1921; 1934 - 1945
- † Agabios Miguel, 1915 - 1952
- Altavista Carlos, 1948 -
- Baldini Angel A., 1935 - 1955
- Barcala Juan Manuel, 1961 -
- Beron Dávila Fanny, 1948 -
- † Besio Moreno Nicolás, 1911 - 1917
- † Beuf Francisco, 1883 - 1899
- † Borell Guillermo H., 1943 -
- Cabrera Ascensión L., 1943 -
- † Cáceres Omar, 1956 -
- Canosa de Sierra Amelia, 1947 -
- Cesco Carlos Ulrico, 1935 - 1947
- Cesco Reynaldo P., 1937 - 1964
- Conde Horacio, 1958 -
- Ccrpaciú Alejandro, 1950 - 1955
- Corvalán de Jaschek Mercedes, 1947 -
- Dartayet Martin, 1928 - 1939
- † Dawson Bernhard H., 1912 - 1914; 1916 - 1946; 1955 - 1961
- † Delavan Pablo, 1912 - 1919
- † Dedeabant Georges, 1957 - 1965
- Di Bella Alicia B., 1948 -
- Feinstein Alejandro, 1948 -
- Fernández Germán, 1950 - 1960
- Frieboes de Conde Hildegarda O., 1957 -
- Gaviola Enrique, 1936 - 1939
- Gershánik Simón, 1929 - 1931; 1934 -
- † González Fernández Manuel, 1948 - 1949
- González Ferro Omar, 1961 -
- Gordon Jacobo, 1948 -
- Gratton Livio, 1948 - 1956
- Grigorieff Ana, 1945 - 1947; 1955 -
- Gudoias Basilio, 1939 - 1940; 1958 -
- † Hartmann Juan, 1921 - 1928; 1929 - 1934
- Hartmann de Sidoti Hulda A., 1942 -
- Hernández Carlos, 1948 -
- Herrero Araldi Elida O., 1950 -
- † Hussey William, 1911 - 1915
- Iannini Gualberto, 1960 - 1962
- Ingrao Héctor, 1951 - 1958

---

(\*) Esta nómina incluye a personas que han publicado en las distintas series del Observatorio y/o han tenido enseñanza a su cargo.

Itzigsohn Miguel, 1936 -  
 Jaschek Carlos, 1947 -  
 Jaschek Enrique, 1952 -  
 Kucewicz Boris, 1948 -  
 Lasalle Ricardo, 1935 - 1947; 1955 - 1956  
 Lavagnino Carlos, 1949 -  
 Levin Enrique, 1936 - 1946  
 Lunkenheimer Federico, 1925 - 1935  
 † Manganiello Virginio, 1913 - 1947  
 Marabini Rodolfo, 1961 -  
 Martínez Hugo A., 1918 - 1949  
 Mateo José, 1935 - 1947; 1955 -  
 Martín Rodolfo, 1952 - 1953; 1959 -  
 † Meneclier Victor J., 1948 - 1955  
 Mondinalli César A., 1949 -  
 Muñoz Francisco, 1950 -  
 † Negri Galdino, 1906 - 1909; 1911 - 1924  
 Nissen Juan José, 1931 - 1937; 1940 - 1947  
 † Pingsdorf Francisco, 1948 - 1950  
 Placeres Margarita, 1962 - 1964  
 Platzeck Ricardo, 1937 - 1939  
 † Porro di Somenzi Francisco, 1906 - 1910  
 † Raffinetti Virgilio, 1894 - 1907  
 Ringuelet de Kaswalder Adela, 1952 -  
 Riu Pedro, 1963 -  
 Rodríguez José A., 1948 - 1956  
 † Rogati Carlos, 1948 -  
 Sahade Jorge, 1941 - 1946; 1958 -  
 Sconzo Pascual, 1947 - 1955  
 Sersic José, 1953 - 1954  
 Simmons Jorge, 1958 - 1965  
 Slaucitajs Leónidas, 1948 -  
 Slaucitajs Sergejs, 1948 -  
 Sidoti Oscar, 1949 -  
 Sierra Pastor, 1943 -  
 Stichling de Mac'uf Araceli, 1948 -  
 † Tapia Numa, 1916 - 1951  
 † Terradas Esteban, 1937 - 1943  
 Vila Fernando, 1953 - 1960; 1962 - 1963  
 † Wallbrecher Guillermo H., 1947 - 1955  
 Wilkens Alexander, 1937 - 1953  
 Wilkens Herbert, 1938 -  
 Zadunaisky Pedro E., 1954 - 1955



**Se terminó  
de imprimir el día 5 de  
Marzo de 1966, en los  
Talleres Gráficos Francisco  
Mandolin & Cía., 44 N° 561  
La Plata - Prov. de Bs. As.**